

## La lógica del franqueamiento en psicoanálisis

Adrian Vodovosoff\*

### Resumen

Lacan propone el modelo óptico en su primer Seminario en 1954 para pensar la cura, dar cuenta de sus obstáculos y empezar a buscar una respuesta al impase freudiano del fin de análisis organizado en torno a la angustia de castración. ¿De qué manera y bajo qué condiciones este obstáculo freudiano podría ser superado? Nuestra tesis se apoya en la constatación de una antinomia propia a la teoría lacaniana entre la angustia de fragmentación y la angustia de completitud. Esta antinomia encuentra sus raíces en la teoría freudiana y contiene la llave para resolver el obstáculo del fin de análisis. Poner en perspectiva este impase con el pase lacaniano permite repensar la lógica del franqueamiento en tanto método psicoanalítico.

Palabras clave: Acto-Angustia de castración-Franqueamiento-Fin de análisis-Esquema óptico- Yo-Ideal del yo-Fantasma

### The Logic of the surmounting in Psychoanalysis

#### Abstract

Lacan proposes an optical model in his first Seminar in 1954 as a way of thinking the course of treatment, becoming aware of the obstacles to it and beginning to look for an answer to the Freudian impasse at the end of an analysis organised around the castration anxiety. How and under what conditions might the Freudian obstacle be overcome?

Our argument is based on the verification of a contradiction in the Lacanian theory between the *Splitting up* anxiety and the *Completeness* anxiety. This contradiction is rooted in the Freudian theory and holds the key to solve the obstacle of the end of an analysis. To put this impasse into perspective with the Lacanian "passe" allows thinking over the logic of the surmounting as a psychoanalytical method.

Key words: Act-Castration anxiety-Surmounting-The end of an analysis-Optical model-Ego- Ego ideal- Fantasy

Presentamos aquí una introducción a la investigación que realizamos en la Escuela doctoral de Investigaciones en psicoanálisis de la Universidad de París 7. El 10 de noviembre de 2007 sostuvimos nuestra tesis, que consta de 530 páginas. El jurado estuvo compuesto por tres profesores de la universidad de París 7: Alain Vanier, director de tesis, Paul-Laurent Assoun, presidente del jurado y Christian Hoffmann. Los otros miembros del jurado fueron Serge Lesourd y Gérard Pommier, de la Facultad de psicología de Strasbourg, y Marie-Jean Sauret, de la Universidad de Toulouse.

Nuestro tema de investigación se inscribe en marco del *Centro de Investigaciones Psicoanálisis y Medicina* (C.R.P.M.) perteneciente a la Escuela doctoral de Investigaciones en psicoanálisis de la Universidad Denis Diderot - París 7. Más específicamente, este trabajo se inscribe en uno de los temas de investigación de nuestro director, el Profesor Alain Vanier, que propone repensar la Metapsicología a partir de la interrogación de modelos que dan cuenta de la cura.

Nuestro trabajo interroga, siguiendo la perspectiva de la problemática del fin de análisis, el modelo que a partir del Seminario de los años 1953-1954, Jacques Lacan propone justamente para dar cuenta de la cura: el esquema óptico.

Con este modelo Lacan se proponía interrogar el

psicoanálisis "a nivel de la estructuración, de la descripción, o del manejo de la cura" (Lacan, 1953-1954). ¿Era de su parte solo un anhelo, una simple declaración de intención? Con la distancia, es necesario constatar que ese modelo no ha sido particularmente utilizado para abordar las problemáticas de la cura o de la teoría analítica. Pero a pesar de esto ya entró en lo que podemos llamar el museo lacaniano y se encuentra listo para ser visitado de vez en cuando, en general demasiado rápidamente, pero sin que de su uso se saquen verdaderas conclusiones.

Aunque nuestro objetivo no sea volver a ponerlo a la orden del día en tanto tal, queremos sin embargo estudiarlo en detalle con el fin de extraer su lógica y mostrar ciertos impases a los que lleva. En efecto, son estos impases, siempre fecundos en psicoanálisis, que van a permitirnos plantear una problemática que concierne a la cura analítica, y, más precisamente, la cuestión del fin de análisis.

Este tema plantea una dificultad que se conoce desde que Freud, a partir de su experiencia clínica, planteó que un obstáculo surge al final de la cura. En efecto, detrás del obstáculo inicial constituido por los síntomas, que llevan a un sujeto a consultar un psicoanalista, la angustia se impone, según Freud, como el atolladero último de la cura analítica. Esto es lo que expone en su

\* Rue 18 rue Demarquay, 75010 París, Francia. E-mail adrian.vodovosoff@neuf.fr

texto intitulado *Análisis terminable e interminable*, designando este obstáculo último como la roca de la castración (Freud, 1937).

¿Podemos verdaderamente afirmar hoy en día que esta cuestión ya fue tratada y resuelta de una vez por todas? ¿El obstáculo freudiano ha sido efectivamente superado? Si ese es el caso, entonces: ¿qué es lo que signa un fin de análisis? ¿Cuáles son los criterios? ¿Cuál es el producto final de la operación analítica? ¿Dónde están las pruebas de estos resultados clínicos? (1)

En su *Proposición del 9 de octubre 1967 sobre el psicoanalista de la Escuela*, Lacan afirma que un efecto “ensombrece la práctica del psicoanálisis: cuya terminación, objeto y finalidad misma se demuestran inarticulables luego de por lo menos medio siglo de experiencia continuada”. (Lacan, 1967, p. 10) Y siempre sostuvo que es responsabilidad de los analistas – y por ende también de las instituciones analíticas – tratar este problema, buscando respuestas y preocupándose de su transmisión. Como lo subrayan Marie-Jean Sauret y Michel Lapeyre, “Lacan quiso dar al psicoanálisis una chance de renovar la doctrina, de guardar viva la clínica analítica, reelaborada por la clínica de la cura”. Pero estos autores indican también que “todo parece indicar que la comunidad analítica resiste al nuevo saber susceptible de ser producido por el pase y por las consecuencias políticas que se desprenden de ese dispositivo.” (p. 41)

Si bien nuestra intención no es la de hacer el inventario de esta situación, podemos sin embargo partir de la constatación de que existen, en la diversidad de posiciones institucionales, dos extremos: ciertos grupos analíticos mantienen el problema del fin de análisis bajo un manto de silencio, mientras que otros, al contrario, hacen saber con gran estrépito que tienen una solución, que es verificable a partir del procedimiento del pase propuesto por Lacan. En este caso, este procedimiento, elevado así a la categoría de un objeto de creencia, ya no es un dispositivo susceptible de cernir un deseo singular (Sauret y Lapeyre, 2000), sino que se vuelve un ideal de grupo.

¿Qué podemos concluir de esto? Podemos sostener, como mínimo, que tales divergencias en las posiciones institucionales invitan antes que nada a mantener el debate abierto.

Pero sobre todo es importante recordar que más allá del debate posible, esta cuestión del fin de análisis es indisoluble de la lógica de la cura. En efecto, para poder pensar la orientación de la cura analítica, ¿no es evidente que es necesario tener una idea de su final? Si no, ¿hacia qué tendería el curso del análisis? Es decir que la dirección de la cura es impensable si no se considera la problemática del fin de análisis.

¿Hay que pensar entonces que existe una conclusión de la cura que depende de la lógica interna del trabajo analítico, o más bien que los finales de análisis siempre están sometidos a los azares de la existencia, a la fatiga, la decepción, o la mejoría – aunque más no sea relativa – del estado psíquico del sujeto? Para verificar que es posible llegar a un término conclusivo del trabajo analítico, conviene entonces preguntarse de qué modo

el obstáculo de fin de análisis – que se organiza, según Freud, alrededor de la angustia de castración – puede ser superado.

Es en términos de franqueamiento que Lacan intenta encontrar una solución al obstáculo freudiano. Con una constancia marcada, durante un período importante de su enseñanza – de 1953, en que presenta su esquema óptico, a 1967, en que avanza su Proposición del pase – intentará mostrar que en relación al obstáculo de fin de análisis, un franqueamiento es posible. Es esta elaboración progresiva que lo lleva a concebir su dispositivo del pase.

El pase no se reduce simplemente a un procedimiento ligado a la política del psicoanálisis, ya que constituye esencialmente una respuesta a un problema clínico planteado por Freud. Pero como en su *Proposición de 1967* Lacan presenta el pase casi exclusivamente a partir de conceptos de su cosecha – el objeto a, la destitución subjetiva, la caída del sujeto supuesto saber, el *deser* – la cuestión de la angustia de castración y, a fortiori, las bases freudianas del problema, pasan a menudo desapercibidas. Pero no hay que olvidar que el pase es ante todo una respuesta al punto de impase de la clínica freudiana, a saber, la angustia de castración.

Interrogar nuevamente la problemática del fin de la cura nos lleva a pensar una *lógica* del franqueamiento en psicoanálisis. Es nuestra práctica clínica y los atolladeros con los que esta nos confronta desde hace unos quince años, la que nos han permitido buscar en la teoría analítica la perspectiva de una lógica del franqueamiento. Esta perspectiva nos llevará a mostrar de qué modo la teoría y la clínica analítica se anudan al problema de la transmisión del psicoanálisis. Pensar esta lógica será el hilo rojo que nos guiará en nuestra investigación.

Siguiendo esta lógica del franqueamiento, que podemos rastrear en el psicoanálisis, es posible poner en perspectiva las diferentes respuestas que han sido dadas a los atolladeros de la clínica freudiana: entre otras la de Ferenczi, que podemos considerar como el franqueamiento forzado de la técnica activa (Ferenczi, 1919 - 1926) (2), o también la de Wilhelm Reich, en tanto forzamiento del acto sexual, o, dicho más propiamente, como un pretendido franqueamiento de la falta de relación sexual (Reich, 1928 y 1945) (3). Si se ha podido hablar aquí de desviaciones del psicoanálisis, no puede negarse sin embargo que estas respuestas tienen el mérito de haberse confrontado a un obstáculo innegablemente presente en la clínica freudiana.

Desde su Seminario de 1953-1954, es con su modelo óptico que Lacan comienza, por su parte, a estructurar la problemática del fin de análisis en términos de franqueamiento. Seguir la lógica constructiva de ese modelo, que intenta resolver el obstáculo freudiano, nos ha parecido tanto más importante en cuanto que esta lógica permite ver surgir, en la teoría de Lacan, una antinomia ligada al problema de la angustia.

En efecto, cuando Lacan teoriza la angustia en la primera época de su enseñanza, considera que está ligada a la *fragmentación* de la imagen. Sin embargo, al

mismo tiempo - y es aquí que podemos interrogarnos - cuando intenta pensar la cuestión del fin de análisis apoyándose en el esquema óptico, llega a la conclusión que la angustia surge, por el contrario, cuando se produce una *completamiento* de la imagen.

¿Cómo podemos comprender esta antinomia? Conviene precisar aquí las referencias que permiten situar este problema.

La concepción según la cual Lacan considera que la angustia surge cuando se producen fragmentaciones, cortes a nivel de la imagen del sujeto, es correlativa de su teoría del "Estadio del espejo" (1949). Desde este punto de vista, la angustia se relaciona con la ruptura de la imagen especular, que es el soporte de la identificación del yo. Así, por ejemplo, en una intervención en la Sociedad Psicoanalítica de París, Lacan presenta esta relación del modo siguiente: "la angustia es un fenómeno del yo (...) se trata de la representación narcisística que intenté exponer en el Congreso Internacional hablando del 'estadio del espejo'. Esta representación explica la unidad del cuerpo humano. ¿Por qué esta unidad debe afirmarse, precisamente porque el hombre siente como lo más penoso la amenaza de esta fragmentación? Es en los seis primeros meses de prematuración biológica cuando llega a fijarse la angustia". (Lacan, 1937, p. 9)

En su Seminario sobre el *Hombre de los lobos*, Lacan afirma igualmente que "La reevocación de la imagen fragmentada del cuerpo provoca el resurgimiento de un estado anterior del yo (moi) y esto da angustia" (Lacan, 1952-1953). Podemos citar finalmente, entre otras referencias, el texto de la *Agresividad en psicoanálisis*, donde establece una relación entre la angustia y el "desgarramiento original" del sujeto (Lacan, 1948)

Esta concepción de la angustia es estrictamente freudiana, puesto que esas fragmentaciones de la imagen del cuerpo, que convocan también las nociones de falta, de pérdida, de separación, reenvían al concepto de castración. En efecto, para Freud, todo daño que afecta a la imagen del cuerpo se interpreta en términos de castración, así se trate, por ejemplo, de la representación de la caída de un diente (Freud, 1916) (4), de la pérdida de un dedo (Freud, 1918), o la arrancadura de los ojos (Freud, 1919).

Esto quiere decir que en la clínica freudiana todos los cortes que pueden afectar la imagen, así sean reales o potenciales, son leídos a partir de la significación fálica. Entonces, Lacan establece una conexión - aunque a veces en un sentido crítico en relación a Freud - entre la fragmentación de la imagen y el complejo de castración. Así, en su texto intitulado *La familia*, Lacan afirma que "la fantasía de castración es precedida por toda una serie de fantasías de despedazamiento del cuerpo que, regresivamente, van de la dislocación y el desmembramiento, pasando por la eviración hasta la devoración y el amortajamiento". (Lacan, 1938, p. 76)

Esta teorización es clínicamente sugestiva e intuitivamente simple. Supone que una imagen que se presenta como total, completa, es investida narcisísticamente por el sujeto, puesto que opera una atracción libidinal. Por el contrario, toda evocación de

una imagen fragmentada provoca potencialmente angustia. Hay pues aquí una oposición según la cual todo completamiento de la imagen despierta amor, mientras que todo daño o perjuicio a nivel de la imagen, al menos deprime, y en casos más extremos produce angustia. Según esta concepción, la angustia es considerada como estando ligada a una falta imaginaria, una ruptura del yo, o, dicho en términos freudianos, una "herida narcisista". (Freud, 1925)

Es por consecuencia sorprendente ver que cuando Lacan sitúa el lugar de la angustia para abordar la problemática del nudo terminal de la cura con la ayuda de su esquema óptico, la relaciona con el completamiento de la imagen y no con su fragmentación. Así, describe el surgimiento de la angustia en el proceso de la cura analítica a partir de las dos coordenadas siguientes que conciernen al sujeto: el "completamiento" de su imagen, y correlativamente la "reintegración" de su deseo:

Cada vez que se da un nuevo paso en el completamiento de esta imagen, el sujeto ve cómo surge en sí mismo su deseo en forma de una tensión particularmente aguda. Este movimiento no se detiene en una única revolución. Existen todas las revoluciones necesarias para que las diferentes fases de la identificación imaginaria, narcisista, especular (...) proporcionen una imagen bien lograda. (...) En ese momento, el deseo es sentido por el sujeto, y no puede sentirlo sin contar con la conjunción de la palabra. Este es un momento de pura angustia, y nada más. El deseo emerge en una confrontación con la imagen. Cuando esta imagen que había sido des-completada, se completa, cuando surge la faceta imaginaria que no estaba integrada, que estaba suprimida, reprimida, entonces aparece la angustia. Este es el punto fecundo. (Lacan, 1953-1954, pp. 278-279)

El deseo puesto en juego en el dispositivo analítico se encuentra tendido como un arco, y es ese momento de pura angustia que Lacan considera justamente como "el punto fecundo" que permite orientar el curso del análisis hacia su punto terminal (5).

En el primer Seminario de Lacan, la construcción del esquema óptico - sobre la cual volveremos después en nuestra investigación - esclarece esta descripción en la que vemos dibujarse el doble movimiento de la "báscula del deseo" en lo imaginario y del "molino de palabras" en lo simbólico.

¿De qué modo podemos "despertar" este texto? Tal vez indicando que la nueva idea de la angustia que vemos aparecer aquí, lejos de haber sido superada, sorprende por su novedad y quedará como para retomar la problemática del final de la cura. Pero lo que se impone aquí es que esta idea de completamiento de la imagen se opone a la de su fragmentación.

¿De qué modo podemos dar cuenta de esta contradicción con la que nos topamos? Cuando nos confrontamos con un obstáculo tenemos que hacer una elección: ignorar ese obstáculo y continuar nuestro camino esquivándolo, o bien detenernos para intentar

cernirlo y así tratar de superarlo. Es también cuestión de elección para los analistas que se topan, como lo recordamos antes, con la cuestión del fin de análisis. Por nuestra parte, puesto que nos proponemos pensar una lógica del franqueamiento, hemos decidido explorar esos obstáculos que conciernen la práctica de la cura, como así también la elaboración teórica del psicoanálisis.

Desde el principio de su enseñanza, fundándose en su concepción de la palabra, Lacan hizo de esta orientación un método de trabajo:

(...) el mérito de esta concepción reside

justamente en hacer surgir estas paradojas y contradicciones, que no por ello son opacidades y oscurecimientos. Por el contrario, a menudo es lo que se presenta como armonioso y comprensible lo que oculta alguna opacidad. Es en la antinomia, en la hiancia, en la dificultad, donde encontramos la posibilidad de transparencia. Nuestro método, y espero que también nuestro progreso, se apoyan en este punto de vista. (Lacan, 1953-1954, p. 168)

## Notas

1. Sobre este punto, cf. Pommier, G., 1987, p. 9.
2. Julien, P. (1990, p. 224) recuerda que « de la technique active de Ferenczi, Lacan retient la question de l'acte. Acte n'est pas : l'acting out, ni le passage à l'acte, ni les différentes variantes de l'agir ni de l'agitation ».
3. Cf. igualmente: Chaboudez, G., (2004, p. 66-67).
4. "Un simbolismo onírico particularmente notable es la caída de un diente o la extracción de un diente. Significa primordialmente, a no dudarlo, la castración..." (p. 143).
5. Assoun, P.-L., (2002, p. 81) indica esa conexión : « ce n'est pas un hasard si l'angoisse monte à l'horizon du Séminaire, en 1954 où elle désigne déjà le « point fécond » qui marque « le surgissement du désir ». Es esta cita que nos puso en la pista de esta referencia de Lacan.

## Referencias

- Assoun, P.-L., (2002). *Leçons psychanalytiques sur l'Angoisse*. París: Economica.
- Chaboudez, G., (2004). *Rapport sexuel et rapport des sexes*. París: Denoël.
- Ferenczi, S. (1919-1926/1981). Sándor Ferenczi. Psicoanálisis. *Obras Completas*. Tomo III. Espasa Calpe. Madrid.
- Freud, S. (1916/1986). 10ª conferencia. El simbolismo en el sueño. (1916). En *Obras completas* (p. 143). Buenos Aires: Amorrortu.
- (1918/1986). De la historia de una neurosis infantil. En *Obras completas* (pp. 78-81). Buenos Aires: Amorrortu.
- (1919/1986). Lo ominoso. En *Obras completas* (pp. 228-3). Buenos Aires: Amorrortu.
- (1925/1986). Algunas consecuencias psíquicas de la diferencia anatómica entre los sexos. En *Obras completas* (p. 272). Buenos Aires: Amorrortu.
- (1937/1986). Análisis terminable et interminable. En *Obras completas* (p. 253). Buenos Aires: Amorrortu.
- Julien, P. (1990). *Pour lire Lacan*. París : E.P.E.L.
- Lacan, J. (1937/1985). *La angustia y el cuerpo fragmentado. Intervenciones y Textos I* (p. 9). Buenos Aires: Manantial Ediciones.
- (1938/2001). Les complexes familiaux dans la formation de l'individu. In *Autres écrits* (p. 76). Paris:Seuil.
- (1948/1966). L'agressivité en psychanalyse. En *Écrits* (p.124). París: Seuil.
- (1949/1985). El estadio del espejo. En *Escritos* (pp. 86-93). México: Siglo XXI.
- (1952-1953). Seminario sobre el Hombre de los lobos. Original en francés: Séminaire sur L'Homme aux Loups, N II, version rue CB.
- (1953-1954/1986). *Seminario I, Los escritos técnicos de Freud*. Buenos Aires: Paidós.
- (1967/1987). Proposición del 9 de octubre de 1967 sobre el psicoanalista de la Escuela. En *Momentos cruciales de la experiencia analítica* (pp. 7-23). Buenos Aires: Ediciones Manantial.
- Pommier, G. (1987). *Le dénouement d'une analyse*. París : Flammarion.
- Sauret, M.-J. & Lapeyre, M. (2000). *Lacan, le retour à Freud*. Toulouse : Éditions Milan (La traducción de la cita del francés al castellano es nuestra).
- Reich, W. (1928/1980). *La Función del Orgasmo. El descubrimiento del orgón: problemas económico-sexuales de la energía biológica*. Barcelona: Paidós.
- (1945/1985). *La revolución sexual. Para una estructura de carácter autónoma del hombre*. Barcelona: Planeta-De Agostini.